



LA REFORMA.

LA PAZ, ENERO 22 DE 1874.

REVELACIONES.

En limpio, cuanto esperamos sacar del descubrimiento de la conspiracion...

Por cierto que esto importa siempre haber avanzado siquiera un paso mas en pró de la esperiencia...

Antes de ahora, no habia necesidad de compulsar comprobantes para demostrar, con toda evidencia...

Las revelaciones nos han puesto en aptitud de juzgar las cosas, fuera de presunciones, con la conciencia mas acertada...

Las revelaciones nos han puesto al cabo de lo que fué, de lo que es y de lo que será siempre la ambicion politica...

Las revelaciones desmentirán las calumnias fraguadas para provocar antipatias, disiparán sospechas difundidas con dañada intencion...

Colocarán, en fin, a nuestros enemigos en su verdadero punto de vista, tales cuales son en sí, y no como aparentan...

Nosotros, y los hombres que no descuidan su atencion en la marcha de la politica, conociamos desde mui temprano el aspecto de la oposicion...

Sabemos cuales fueron las imposturas, el aparente patriotismo fingido por el caudillo...

Para éstos escribimos, ahora que se ha descubierto el velo del misterio por la misma mano que lo tendió para encubrir los siniestros propósitos...

Desde luego, es inequívoca la suerte que hemos tenido, de poder vindicarnos al punto de toda acriminacion que se nos hacia por la prensa...

Así, por ejemplo, sin un tanto de patriotismo se contradijo el sistema reorganizador del crédito nacional que habiamos defendido sin interés particular...

Del mismo modo, hoy mas que nunca, en circunstancias apropiadas, cuando vacilaba ya la conviccion popular de la actitud revolucionaria de nuestros enemigos...

Hoy, como ayer, podemos comprobar nuestras aseeraciones, justificar cuanto dijimos en prevision de lo que era realmente el partido de oposicion...

Y esta vez mas estamos justificados plenamente, sin hacer otros esfuerzos que los de haber atravesado un período de crisis, inseguro y lleno de amenazas...

En fin, véase lo que hemos sacado en limpio de las revelaciones espontáneas de nuestros contradictores, de nuestros opositores a mano armada...

La historia ha recojido ya los datos necesarios en cuanto a lo que fué el partido reaccionario de la nueva democracia hasta la investidura legal...

Y con el disfrute de una hipocritia, maldad, se agachó...

Entretanto, desde ese mismo instante le vemos emprender su nueva campaña de reconquista del poder a mano armada, explotando las dificultades que creó, antes de su caída...

Y como toda la República repudiara decididamente al ambicioso tenaz; y la conciencia nacional se pronunciara por el orden legal, y con éste por la conjuracion de los cambios políticos en favor de personalidades sin principios fijos...

Y en setiembre pasado pusieron en movimiento, en actividad sistemada, esas fuerzas deletéreas de los cesantes y empleomaniacos agrupados en juntas secretas, rejidas por estatutos del mas refinado jesuitismo...

De aquí irradian a todos los demás departamentos el sistema de juntas, que apenas pueden fundarse por falta de partidarios de algun valer; pero como el objeto es obrar, no se desdena lo mas inmundo...

La oposicion reunida así, en la aterrante oscuridad, se cree poderosa, omnipotente; porque el caudillo, en su ridícula vanidad, ha hecho comprender que dispone de un incomparable prestigio...

Pero volvamos a los caracteres que hemos encontrado en las revelaciones hechas con motivo de la prosecucion del juicio político que ha comenzado a llamarse farsa...

Después de los resabidos se presentan los conspiradores a telon caído, que hasta hoy aparentaban imparcialidad y moderacion en sus ataques al Gobierno, no por participar de las reglas de cultura y temperancia en sus escritos...

¿Y qué diremos de ciertas celebridades que ayer mismo fueron victimas cómodas del Ministro omnipotente, al verlas vender su conciencia y ponerse a su servicio hoy día, porque en los jénios del mal hai cohesion fácil y enérgica?

Bástenos, al terminar este asunto, prevenir a los partidarios del ex-Ministro conspirador, que los conocemos por sus nombres, que sabemos sus principios, y que poco a poco los presentamos ante el público...

como en ciertas Capitales, ya con la mas incivil destemplanza segun lo vemos entre nosotros; porque todos esos caracteres se han dirigido aquí por escrito.

Y pueden figurarse nuestros lectores qué incidentes curiosos no sabremos, cuántas bajezas, y qué doctrinas no se encontrarán traslucidas en este foco a donde se han acumulado las pobres miserias de los opositores de Sucre, Cochabamba, Potosí, Oruro y varias Provincias...

Desde luego el caudillo de la oposicion conspiradora, como es sabido, y ya se puede suponer, se dirige desde el exterior al joven incauto y al viejo egoísta y cabiloso de su partido con sus acostumbradas imposturas y vanidad característica...

Unos creen de buena fé, y esperan resignados el día de la manumision en el que vendrá ese Mesías a rejuvener la patria. Otros mas resabidos desesperan de la impotencia en que están; se lamentan de su desacuerdo, de su indolencia, de la anarquía en que han caído...

¡Qué tal moralidad política! Solo así se explica el aspecto sombrío, bárbaro y sangriento que le dieron a la última conspiracion develada: quiso hacerse "la remocion de obstáculos" empleando la nitroglicerina en lugar del petróleo de los intransigentes federalistas de Francia y España.

Como esta carta se reduce únicamente a que U. como autoridad nata de la Provincia que dignamente preside, vijile sobre estos desórdenes que continuamente se cometen; concluyo rogando a U. se sirva tomar las medidas de represion que puedan conservar la tranquilidad y la paz tan necesarias a las familias y a los hombres de trabajo.

Vistos: a mérito de las conclusiones evacuadas por el Sr. Promotor Fiscal nombrado, y considerando que el delito de rebelion, consumado por el Dr. Manuel Silvestre Parédes, Tomás Jáurigue, José María Vergara y demás sindicados comprendidos en las notas-denuncias foja 1.ª y siguientes...

Y como el enuuciado Dr. Ignacio Rojas no ha acreditado legalmente su estado de enfermedad, librese orden de captura, encomendándose su cumplimiento al Corregidor territorial de Escoma. En cuanto al sindicado Presbítero Gregorio Camargo oficiase al Señor Vicario General de la Diócesis para su enjuiciamiento acompañándole el respectivo testimonio de las piezas relativas de este Sumario...

Ante mí, Camilo Mollinedo, Notario y Actuario. Bolivia. Comandancia General de las Líneas del Norte.—Achaacachi, Enero 3 de 1874. Al Sr. Coronel Comandante General del Departamento.

gracias a las revelaciones que nos han proporcionado un conocimiento tan interesante y tan oportuno.

Las sospechas se comprueban. La nota y copia de carta que publicamos a continuación, demuestra mui a las claras las tendencias organizadoras del partido corralista.

En vano "La República" voceaba su abstencion en la via de los hechos; en vano, todos y cada uno de los SS. adscritos a ese bando prometen y juran no marchar sino por el sendero de la lei por exigirlo así los intereses y el honor de su causa, y de su caudillo; inútil es toda esta palabrería.

Después de escritas estas líneas, ya sabe el público que ese "mañana" de que hablabamos ha llegado bajo los auspicios del incendio y del asesinato.

Todas las tentativas están ya en el dominio público; los misterios están descubiertos, y no queda nada oculto a la oposicion que está perdida por sí misma.

Carabuco, Diciembre 31 de 1873. Sr. D. N. N.

Distinguido Sr. y amigo. Debo participar a U. que con motivo del cumplimiento de D. Silvestre Parédes, una comitiva venida de Escoma, compuesta del Cura Camargo, Dr. Rojas, Moncada y otros mozos armados aportaron desde fecha 29 de este mes. Principiada la broma salieron al campo con vivas a Corral; en sus desvarios y momentos gustosos, azuzaron a los ilacatos y segundas para que la contribucion actual que se cobraba, no la pagasen sino al gobierno nuevo que debía ser el de Corral; y que el actual Presidente Ballivian habia muerto envenenado.

Como esta carta se reduce únicamente a que U. como autoridad nata de la Provincia que dignamente preside, vijile sobre estos desórdenes que continuamente se cometen; concluyo rogando a U. se sirva tomar las medidas de represion que puedan conservar la tranquilidad y la paz tan necesarias a las familias y a los hombres de trabajo.

Con este motivo, etc. L. P. República Boliviana.

Ancoráimes, 13 de Enero de 1873.

Vistos: a mérito de las conclusiones evacuadas por el Sr. Promotor Fiscal nombrado, y considerando que el delito de rebelion, consumado por el Dr. Manuel Silvestre Parédes, Tomás Jáurigue, José María Vergara y demás sindicados comprendidos en las notas-denuncias foja 1.ª y siguientes, invocando el nombre de Corral, en el Canton Carabuco, el día 30 del mes anterior, de horas 12 a 2 de la tarde, se ha comprobado plenamente, con las declaraciones uniformes de fs. y subsecuentes, de las que aparece que el espíritu subversivo, deseó traer por tierra los derechos perfectos adquiridos por el Gobierno Constitucional, que hoy rije los destinos del país; que estando el delito por las circunstancias que le han rodeado, comprendido en el caso 2.º del artículo 177 y en el 194 del Código Penal, merecen los delincuentes pena corporal. En su mérito, y de conformidad con el artículo 123 de la lei del Procedimiento Criminal, espídase en forma contra los detenidos ya enuuciados el mandamiento de prision. Y como el enuuciado Dr. Ignacio Rojas no ha acreditado legalmente su estado de enfermedad, librese orden de captura, encomendándose su cumplimiento al Corregidor territorial de Escoma. En cuanto al sindicado Presbítero Gregorio Camargo oficiase al Señor Vicario General de la Diócesis para su enjuiciamiento acompañándole el respectivo testimonio de las piezas relativas de este Sumario, puesto que goza de fuero con sujecion a la Suprema resolucion de 7 de Mayo de 1858.—En su consecuencia remítase este sumario a la Sala de Acusacion por órgano del Sr. Fiscal de Distrito y con la referente nota de atencion.

GAVINO F. ÁLVAREZ. Ante mí, Camilo Mollinedo, Notario y Actuario. Bolivia. Comandancia General de las Líneas del Norte.—Achaacachi, Enero 3 de 1874. Al Sr. Coronel Comandante General del Departamento.



Seguro Servidor. RAMON GONZÁLES.

BOLETIN DEL DIA.

Ministerio de Hacienda e Industria. Sucre, Enero 9 de 1874.

Al Señor Presidente de la Municipalidad de La Paz.

El artículo 59 N.º 6.º de la Constitucion, al deferir al Con ejo de Estado la decision de las competencias que se suscitan entre los Concejos Municipales y las autoridades politicas, no se limita a estatuir como el Código de procedimientos, solamente sobre aquellos conflictos que ocurran cuando un funcionario público pretende intervenir con exclusion de otro en el conocimiento de un negocio, o cuando ambos se inhuban de él.

La lei politica mas vasta en su alcance, atribuye al Consejo de Estado la potestad de dirimir tambien las competencias que se orijinan de la ejecucion y observancia de los actos de autoridad que proceden de uno de los funcionarios contendientes. Si la Municipalidad espide una ordenanza, cuyo cumplimiento embaraza el Prefecto, sin que su resistencia sea corregida por el Gobierno, o si el Prefecto toma una determinacion que es contestada por la Municipalidad es el Consejo de Estado quien resuelve el conflicto.

De la misma condicion son los conflictos que surgen cuando un Concejo Departamental no se conforma con las resoluciones del Gobierno que afectan al ejercicio de las funciones municipales, o a la recaudacion y manejo de sus rentas, o cuando ésta no acepta o retrasa las ordenanzas y acuerdos municipales.

Consecuente con semejante precepto Constitucional, el poder Ejecutivo reglamentando el capítulo 2.º del Presupuesto y el 14 de la lei orgánica de la Administracion financiera por el Decreto de 23 de Enero y el complementario de 6 de Marzo del 73, sometió al Consejo de Estado la solucion de las reclamaciones a que diere lugar la distribucion de rentas contenida en ellos.—La representacion del Consejo de Estado de 21 de Octubre último, dirigida al Gobierno con ocasion de los reclamos de la Municipalidad de La Paz sobre asignacion de fondos, escrita pues, en los predichos principios constitucionales, en cuanto a la competencia de aquella corporacion, y se halla apoyada en el fondo en las evidentes demostraciones que contiene. En esta virtud, el Gobierno la acepta en todas sus partes a fin de que sea cumplida como una decision definitiva, para cuyo objeto se remiten adjuntos a esa Municipalidad, cuantos obrados han tenido lugar al respecto.

Dios guarde a U. BALLIVIAN. PANTALEON DALENCE.

Presidencia del Concejo Municipal, a 21 de Enero de 1874.

Cúmplase, trácese al Sr. Prefecto del Departamento, contestándose dando las gracias al Supremo Gobierno y archívese.

SIMBRON.—SILVA. Es copia fiel. PÓRCEL, Oficial Mayor.

En la solicitud del Sr. Pedro Kramer, el Supremo Gobierno ha resuelto lo que sigue:

Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores.

Sucre, Enero 9 de 1874.

Vistos, de conformidad con el anterior dictámen del Consejo de Estado, no há lugar a la prórroga que solicita D. Pedro Kramer, del privilejo que en 1.º de Julio de 1865 se le habia concedido para establecer en La Paz una "Casa de préstamo." Réjístrese y devuélvase al interesado por conducto de la Municipalidad respectiva.

BALLIVIAN. M. BAPTISTA.

Presidencia del Concejo Municipal de La Paz, a 21 de Enero de 1874.

Cúmplase, publíquese por la prensa y devuélvase al interesado.

SIMBRON.—SILVA. Es copia fiel. PÓRCEL, Oficial Mayor.





mos de los señores que han merecido la confianza del pueblo.

Acaba de llegar el correo del interior.

El Gobierno seguía en Sucre y se anunciaba su salida para los días últimos del presente Diciembre.

El Juez Eclesiástico había librado mandamiento de prisión en contra del Dean Dr. Dn. Domingo Bustillo, en el juicio que se le sigue por calumnia y desacato al Gobierno.

Nada mas ocurre por ahora. Salud y felicidad.

SS. EE.

EL CORRESPONSAL.

COLABORACION.

EL MEJOR GOBIERNO POSIBLE.

La tesis de este escrito tiene dos fases: una abstracta y otra positiva. Abstractamente hablando, el mejor Gobierno posible es la República.

Positivamente hablando, la mejor forma de Gobierno posible, o sea el mejor Gobierno posible, es aquel que cuenta con mas elementos de existencia en una sociedad.

Queréis la prueba? Id a la China, arrojad de allí al Hijo del Cielo y proclamad la República.

Qué barahunda! qué confusión! qué caos! Por qué?

Porque cada cosa que existe, existe y puede existir porque hai, y cuando hai, y solo mientras hai, elementos de existencia de esa cosa; sin lo cual, la cosa no existiría de ninguna manera; y esa súbita República china, no sería sino una china batahola.

Aquí en Hispano-América, los que amamos la República, la amamos abstractamente; en lo ideal, y en cuanto se acerque a lo ideal; casi como el caballero Dn. Quijote amaba la a sin par doña Dulcinea del Tobsoso.

Y eso consiste, en que en esa fórmula metafísica de la abstracción, la República es todo lo que debe ser; sin nada de lo que no debe ser; sin ninguno de los defectos, pésimos a veces, que la República positiva y práctica ostenta de sí con un lujo, mas de una ocasión, verdaderamente abominable.

Y dejémosnos de creer que el todo de lo excelente está en la forma. En igualdad de condiciones de tamaño, por ejemplo, ¿quién no prefiriere el mas mal formado mono de oro macizo, a una linda Vénus de greda?

En la cosa, el fondo, la sustancia de ella es lo importante. El diamante bruto vale mas que el bien lapidado vidrio. Esto es trivial.

Formas de Gobierno! Si un Gobierno que se dice bueno, no es bueno sino por la forma, bien podemos asegurar que no sirve para nada; y que quizá perjudica para mucho.

¿No tenemos nosotros LA FORMA republicana? La forma! no se olvide la frase: la forma. ¿Tenemos otra cosa así que la Vénus de greda, o el bien lapidado pedazo de vidrio?

¿De qué nos sirve esa forma si el fondo es casi una quimera? ¿Y cuánta es la distancia que separa la República abstracta, ideal; la República como debe ser, sin nada de lo que no debe ser, de esa República positiva, real, práctica, que a veces asfixia con su pestífero aliento?

Esa distancia se mide por los miríametros del espacio de los cielos; por lo absoluto extenso; por lo infinito!

Porque hai que observar, que otro tanto es bella y buena la República positiva, cuanto se acerca en semejanza a la República ideal, pura y perfecta.

Es decir, a la República en que la libertad, la libertad para el bien, para el honor, para la rectitud de la justicia y para la benevolencia de la piedad.

Es de todos y para todos. A la República en que sus ciudadanos todos los ciudadanos y no algunos ciudadanos.

Porque entre nosotros, por ejemplo, hai ciudadanos que lo son, y hai ciudadanos que se llaman así y que no tienen mas ciudadanía que la ciudadanía de llamarse de esa manera; y nada mas! Especie de semi-ciudadanos, porque obedecen y pagan las contribuciones; pero que si votan no votan, y aunque elijan a alguno, resulta de ordinario o siempre que no han elegido a nadie. Esto no es hermoso; pero sí es injenioso; y casi graciosamente abominable.

Y sigamos el hilo de nuestro discursar; Es decir, a la República de las compensaciones legítimas de una honrada y honorable democracia; La cual como Dios en el Evangelio, ofrece y dá a cada uno segun sus obras.

Al santo como a santo, y Al pícaro como a pícaro; Y no al revés; porque entónces esa República no es la que se acerca a la ideal por su parecido, sino a las bacanales y a las farsas con forma republicana, que se usan há mas de sesenta años [y la moda vá a lo largo] en el bello continente ocupado

por nuestra desgraciada familia en América.

A la República finalmente, de la igualdad moral fraternal; y sobre todo, de la seguridad.

Y esa República es la que constituye el mejor Gobierno posible; por que esa República es el honor, es la rectitud, es la probidad, es la justicia; y todo esto es LA SEGURIDAD!

Por eso es que la República, la buena, se entiende, la que se acerca a lo ideal, constituye el mejor Gobierno posible, por eso, y no por otra cosa.

Hace mucho tiempo que sabemos que no consiste lo bueno en la forma, pues la forma de un sapo de oro, vale mas que la de un héroe de barro o de carton;

Y que el verdadero valor está en el fondo, en la sustancia de las cosas.

¿De qué les sirve a las desgraciadas Naciones hispano-americanas sus formas republicanas sino para hacer lo suficiente para que un Guizot nos grite desde Paris, que

Somos Naciones sin fé, sin religion, y sin honor?

No es esto mi triste?

Y nosotros, todos los hispano-americanos reunidos, ¿valemos acaso el imperio ruso, en donde ni siquiera nadie escruta para elegir al que nadie ha elegido en realidad?

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

Nosotros creemos que las elecciones de un Czar, quequiera es un Czar, son méenos grotescas que esas elecciones de escrutadores de nuestras farsas republicanas, que no las hace un Czar sino algun bisonte, algun rinoceronte, algun mono gorrilla.

jóvenes artesanos que bailaban con bastante humor, a quienes los apostrofó con el mismo grito de viva Quevedo!

Quevedo! le contestaron con el de viva Corral! trabándose en seguida una lucha que dió por resultado la fuga precipitada del Sr. Quevedo.

3. Diga si alguna vez el Jeneral Quevedo se ha presentado en el hotel mencionado en estado inconveniente.

Esto es lo que pido a la justificación de U., debiendo la informacion solicitada recibirse prévia citacion del ministerio público.

Cochabamba, Enero 7 de 1874. LISANDRO I. QUIROGA.

Cochabamba, Enero 7 de 1874.

Recíbese la declaracion que se expresa con la calidad que se indica y la citacion que se expresa. Actuado con testigo de que certifico. Cardoso.—Testigo, Manuel Cloriz Lozano.

En la misma fecha del anterior decreto hice saber su tenor al presentante que suscribe, certifico.—Lisandro I. Quiroga.—Cardoso.

Luego hice igual diligencia en 8 del mes y año que rijen con el Señor Fiscal que suscribe de que certifico, advirtiéndose que esta diligencia se corre por duplicado.—Cardoso.—Zambrana.

En la misma fecha el interesado presentó por testigo a la señorita Benedicta Rico, de este vecindario, mayor de edad, soltera, propietaria, a quien yo el Juez le recibí juramento en legal forma e interrogada sobre su declaracion con arreglo a los puntos del escrito que encabezaba;

Al primero dijo: no me hallo comprendida en las generales de la lei. Responde.

Al segundo dijo: me escandaliza el tenor de esta pregunta, pues nunca en los dias veintiocho y veintinueve de Noviembre pasado, ha habido reunion de ninguna clase en mi casa, mucho menos de artesanos quienes jamás han entrado en mi hotel. Por consiguiente aseguro con la veracidad de la honradez y del juramento que prestado tengo, que el Jeneral Quevedo jamás se ha presentado en los dias mencionados, en mi establecimiento, ni ha llegado a mi noticia la farsa inventada en el número 100 de "La República." Responde.

Al tercero dijo: en tres diferentes lunches dados en mi casa en el mes de Noviembre por personajes de honorabilidad y distincion entre quienes se encontraba el Jeneral Quevedo, no he visto a dicho señor embriagado ni en estado inconveniente; y al contrario, ha sido siempre moderado y el primero que se ha retirado de dichos lunches. Por lo demás en todo el tiempo que he estado en Calaca, no he visto al Sr. Quevedo sino en el estado de la mayor circunspeccion, moderacion y decencia. Responde.

Leida que le fué persistió en su tenor y firma conmigo el Juez y testigo de mi actuacion, de que certifico.

HIPÓLITO CARDOSO. BENEDICTA RICO. Testigo, MANUEL CLORIZ LOZANO.

Aldaldia Parroquial.—Cochabamba, Enero 9 de 1874.

Con la declaracion recibida devuélvase al interesado para los fines que le convengan. Actuado con testigo de que certifico.

CARDOSO. Testigo, Manuel Cloriz Lozano.

Cementerio jeneral.

Se halla destruido casi en su totalidad. Ahora pocas noches han sido arrancadas a viva fuerza mas de quince lápidas de las mas selectas y lujosas que cubrian los últimos restos de personas que en tiempos atrás, fueron nuestros padres, hermanos y amigos.—Los nichos y muros que resguardaban los sepulcros, se hallan desplomados.—La capilla en completo deterioro; nada hai de lo que se pueda humanamente llamar bueno y decente.

¿Qué desgracia la de los que habitamos este país calamitoso y que tenemos de ser sepultados en un cementerio destruido y casi en escombros; mi buen hijo San Francisco Solano ni los polvos de La Paz! Quien quiera que asome por primera vez a las puertas de esta ciudad, formará sin duda alguna mala idea y dirá con razon, que este país es de Salvajes, porque no tienen Dios, Religion ni Lei, porque todo es ilusion, porque todo es un sarcasmo y nada de realidad.

Cualquiera país civilizado conserva y respeta profundamente el lugar sagrado donde descansan los manes venerandos de sus padres, hermanos, amigos y deudos, pero en la ciudad de La Paz, triste es decirlo, todo se destruye y se ultraja.—Pero tenemos una Municipalidad que existe en el patriotismo y decision de estos Señores, que harán algo por el bien público, porque comprendemos que al fin son jóvenes entusiastas los que la componen.

La Paz, Enero 14 de 1874. B. L. L.

Una manifestacion a las autoridades y al público.

El guardar silencio en asuntos de grave trascendencia, sería hacerse delincuente. Sabedor de que, no sé qué persona me ha formado un enredo ante el Sr. Jeneral Daza, de que en mi casa tenía reuniones, con el objeto de perturbar el orden, y a no ser algunas personas que en el acto desmintieron el hecho de todo punto falso, quien sabe lo que hubiera sucedido, por cuya razon estoy pronto a vindicar mi honor en juicio y fuera de él, a fin de que mi gratitud enojoso sea visto con infamia en la sociedad.

Por el contrario mis ocupaciones domésticas, son, por la buena educacion de mis hijos y la contraccion a mi profesion de Abogado. Sin dejar en silencio que en cuanto a mi sana conducta puede informar el Sr. Prefecto.

Soy de U. Sr. Editor. La Paz, Enero 21 de 1874. VICENTE VILBAO.

AVISOS.

AVISO OFICIAL.

Se pone en conocimiento del público que, los presupuestos de esta Plaza, Frontera, Inválidos y Órte Marcial, se hallan completamente pagados hasta Octubre inclusive, habiendo recibido además los habilitados, pequeñas buenas cuentas que han solicitado por Noviembre y Diciembre últimos.

La Paz, Enero 22 de 1874. Nicanor Herrera, Director General de Contabilidad.

Prevencion al público.

Habiendo vendido mi casa sita en el barrio de Loroqueri a D. Gregorio Leiba, hemos contratado por escritura pública que durante mis dias me queda el derecho y uso de una cuadra y su cocina.

Como tengo noticias de que este Leiba pretende venderla, advierto a cualquiera que deseara comprar la casa, que existe este gravamen, el que tendrá que sufrirlo el comprador.

La Paz, Enero 20 de 1874. Manuela Vargas.

Licitacion.

El Señor Prefecto del Departamento por decreto de 17 de los corrientes, ha señalado el dia 3 de Febrero próximo horas doce y demás que sean necesarios para el remate de los impuestos de la Aduana de Peluchuco, por un año contado desde once de Marzo próximo hasta igual fecha de 1875, bajo la base de diez y siete mil quinientos bolivianos al contado. Las personas que quieran hacer postura, ocurran a la oficina del Notario de Hacienda. La Paz, Enero 20 de 1874.

Patricio Barrera, Notario de Hacienda y Gobierno.

VINO PARA ENFERMOS.

A doce reales botella, calle del Mercado [Riberilla N.º 185] casa del Sr. Escobari.

Ojo a la conveniencia.

Se ofrece una gratificacion a la persona que presentáre en mi casa o diere noticia de un doméstico llamado Bonifacio Aliaga: edad 15 años poco mas o menos, cholito, que en la tarde del 13 se ha perdido. Vivo en la calle de Loroqueri. La Paz, Enero 18 de 1874. JULIAN OCHOA.

v6—p2.

A las respetables Señoritas de La Paz.

Haciendo un mes que puse mi aviso de Modista y no habiendo recibido muchas obras, he sabido que ha sido por motivo de que unos